

libros

Por si algo me ocurriera
Por Georges Simenon. Tusquets, Barcelona, 1998. 185 páginas.

Tusquets viene publicando la serie de novelas de **Simenon** protagonizada por el detective Maigret, en una serie especial; y todo el resto —ya van



15 con ésta—, esclá en la colección **Antanzas**. El relanzamiento de uno de los autores más prolíficos del siglo, especialista en novelas policiales, podría ser sólo un fenómeno nostálgico o un acierto de marketing, si es que no se trata de Simenon. Y nada mejor que *Por si*

algo me ocurriera

escrita en 1955, para probarlo. Se trata de una novela más negra que policial, en la que no hay prácticamente caso. Está narrada en primera persona, lo que para los habituados a Maigret puede ser una sensación muy rara. Es la novela de un desesperado que describe respecto de la condición humana. Y es, sobre todo, una extraña, violenta y desolada historia de amor, que brilla por su sencillez y su profundo y amargo escepticismo.

Un abogado —Lucien Gobillot— falso por rescatar de la cárcel a criminales recibe una visita. Una joven de 20 años, Ivette, ha asaltado una relojería junto a una amiga que ha sido ya detenida.



Georges Simenon.

da. El desenlace respectivo de ella es inminente. Sólo el abogado puede salvarla. Para lograrlo, ella está dispuesta a todo. Esta historia la revela el mismo Gobillot, en un expediente secreto que lleva sobre sí mismo. Es que las cosas nunca son tan transparentes, tan fáciles y sencillas como un intercambio de favores. Es que todos los personajes de Simenon encierran sus propios demonios, y la espiral que se crea en torno de ellos sólo puede producir un clima tan amenazante como para que Gobillot incite su expediente "por si algo me ocurriera". Si el principal defecto de Ivette es que el deseo de tener todos los defectos, todos los vicios, todas las debilidades, "es su forma de llenar el vacío", el de Gobillot es el de sentir una marca que lo diferencia radicalmente de la inmensa mayoría de los hombres. El relato, despacio encajado y con un empeño casi enfermizo por detallar sus motivaciones, sentimientos y acciones, avanza a ritmo lento y siempre en el filo de la desgracia. El testigo más cercano de la historia es Vivianne, la mujer de Lucien, otro personaje cuya certeza en su poder, en su clarividencia y en su dominio de la escena, es su peor enemigo. Gobillot, insensiblemente y sin capacidad de reaccionar, va sumergiéndose en la relación con Ivette, siempre bajo amenaza, y resignado ya a lo peor; pero precisamente lo peor es lo que no se espera y que termina arrasando con todo.



por Rodrigo Pinto



ENSAYO. Tres historiadoras estadounidenses —Joyce Appleby, Lynn Hunt y Margaret Jacob—, formadas en un ambiente académico enfocado en poner fin a las certezas en el ámbito de las ciencias sociales, abordan la revisión de su disciplina desde el punto de vista de su contribución a crear una sociedad más democrática y más libre. En *La verdad sobre la historia* (Andrés Bello, Santiago, 1998, 319 páginas), las autoras revisan críticamente lo que significa el relativismo en el enfoque de la investigación histórica y proponen una lúcida reflexión cuyo alcance va bastante más allá de la historia como disciplina. El rigor analítico y la acuciosidad de las preguntas formuladas deberían motivar la lectura de esta obra a todos los interesados en la profundización de la democracia.

Por si algo me ocurriera [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por si algo me ocurriera [artículo] Rodrigo Pinto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)